UCA
Pontificia Universidad Católica Argentina
Biblioteca digital
de la Universidad Catolica Argentina

Hubeñak, Florencio

Análisis comparativo de las crisis de decadencia de los imperios romano y soviético

Doctorado en Ciencias Políticas
Seminario de Política Comparada
Documento inédito

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.
La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Hubeñak, Florencio. *Análisis comparativo de la crisis de decadencia de los imperios romano y soviético* [en línea]. Documento inédito. Doctorado en Ciencias Políticas, Seminario de Política Comparada, Universidad Católica Argentina, 1990. Disponible en: http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/contribuciones/analisis-crisis-imperios-romano-sovietico.pdf [Fecha de consulta: ….]

F L O R E N C I O H U B E Ñ A K

" ANALISIS COMPARATIVO DE LAS CRISIS DE DECADENCIA DE LOS IMPERIOS ROMANO Y SOVIETICO "

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA
"SANTA MARIA DE LOS BUENOS AIRES"

Doctorado en Ciencias Políticas

Seminario de Política Comparada
Lic. Fernando Lopez Alves.

Año 1990

INTRODUCCION.-

Los acontecimientos que en estos últimos años han sacudido a la Unión Soviética y el auge casi paralelo de losestudios referidos a las "decadencias de los Imperios" (1) han revitalizado el interés por estos temas.-

Por otra parte, el seguimiento cuidadoso de los eventos que vive diariamente la U.R.S.S. permite a quien se acerca a ellos con cierta mentalidad y perspicacia histórica, percibir una serie de elementos que pueden ser materia de análisis comparativo con otros Imperios; y, tal vez , extraer de allí datos de interés para "prevenir" la "amenaza" que espera a dicha potencia mundial.-

Un primer acercamiento -casi intuitivo- en esta dirección trae remembranzas de la decadencia del Imperio romano y nos tienta -como historiadores- a acometer la tarea comparativa, pues como bien señalara Edward Gibbon al referirse a la experiencia romana, se trató de "una revolución que se recordará siempre y que siguen sintiendo todas las naciones de la tierra" (2), experiencia que podemos hacer extensiva a todos los pasos del desarrollo del proceso romano.-

Un segundo aspecto que nos parece conveniente aclarar en esta introducción surge de las dudas que podría merecer a muchos que acometan una primera lectura de esta comparación el dar por sobreentendido que la Unión Soviética conforma un Imperio. Sobre el particular hemos escrito oportunamente un denso volumen destinado a demostrar la continuidad del expansionismo "imperialista" ruso-soviético (3) al que remitimos al dubitativo en este tema.-

Finalmente,cualquier comparación que se intente debe realizarse en base a una metodología científica que, en última instancia, se traduce en un modelo. Atento la índole del tema elegido y el objetivo integrador de la comparación nos pareció conveniente elaborar nuestro propio modelo. Para ello nos hemos basado en lo que en otra oportunidad denominamos "esquema cosmovisional" (4). En dicha ocasión afirmabamos "la necesidad imperiosa de volver a un análisis integral del estudio histórico que revierta el proceso de especialización que estamos viviendo.." y concluíamos que "el análisis de las actividades del ser humano en el plano de su relación con Dios nos evidencia un aspecto religioso y un aspecto filosófico (ideológico). El estudio de las activi-

dades del hombre en su relación con los demás permite hablar de un aspecto político, un aspecto económico y un aspecto social. Finalmente, la relación del hombre con la naturaleza nos aporta un aspecto técnico... ...La sumatoria integrada de todos estos aspectos nos proporciona la cosmovisión de una época, o sea la visión del mundo que el hombre - los hombres- se formaron en dicha época y su actitud ante la misma, como consecuencia ineludible , la valoración que nosotros elaboramos sobre dicha época desde nuestra problemática actual" Estimamos que estos aspectos o factores nos permiten ordenar nuestra comparación, a la vez que intentamos obtener una visión lo más amplia y completa posible de la realidad de cada una de las épocas históricas (decadencias) que analizamos.-

En cuanto a sus ubicación temporal analizamos Roma en el período que la mayoría de los historiadores aceptan hoy como de "decadencia" (siglos III-V) y en cuanto a la Unión Soviética, a partir de la segunda guerra mundial, aunque con obvias referencias a épocas anteriores cuya división resulta aúnsumamente difícil de precisar.-

El orden que hemos elegido para el presente análisis comienza por un estudio estructurado según el esquema cosmovisional mencionado, primeramente, de la decadencia romana y luego, en igual orden, la soviética, resaltando aquellos aspectos que consideramos comparables y reafirmando, especialmente en el segundo caso, las pruebas bibliográficas que,verifican nuestras afirmaciones; para concluir, con posterioridad, en un intento de esbozar algunas líneas futuras posibles para la Unión Soviética, cuyo proceso -indudablemente- aún no está concluído.-

En el caso romano existen coincidencias entre la mayoría de los historiadores en describir los fenómenos que caracterizaron su decadencia, aunque no exista igual actitud cuando se trata de investigar las causas de su " caída" y el papel de cada uno de estos fenómenos. Para el estudio que sigue nos hemos basado, al margen del material que hace específicamente a la historia de Roma en general, en los trabajos especializados de Sante Mazzarino (El fin del mundo antiguo), Aurelio Bernardi (Los problemas económicos del Imperio romano en la época de la decadencia) y José Fernandez Ubiña (La crisis del siglo III y el fin del mundo antiguo).-

ROMA

El factor religioso.-

La crisis del siglo III muestra con gran claridad el fracaso del "culto oficial", convertido en una verdadera "religión cívica" y los autores de la época - tanto paganos como cristianos - no vacilan en mostrar el descreimiento en las divinidades tradicionales (5), las que, al permitir las manifestaciones de la crisis, muestran - al modo de las viejas divinidades olímpicas- haber abandonado a los ciudadanos de la antigua Roma. Paralelamente las elites, igualmente descreídas, hacen alarde de un escepticismo a la moda, que termina por corroer a la intelectualidad del siglo.

La población masiva, en cambio, canaliza su descreimiento recurriendo, en búsqueda de una respuesta, a toda índole de supersticiones que, como nos muestran las fuentes, invadieron el Bajo Imperio romano.

Precisamente fue contra este aspecto de abatimiento y escepticismo religioso -como también obviamente ante el avance del cristianismo- que reaccionó el emperador Juliano, apodado"el apóstata" cuando más que desterrar la "nueva religión" trató de reconstruir las viejas creencias tradicionales ("paganas"), pero adoptanto aquellos ritos del cristianismo que habían facilitado su rápida difusión. En este aspecto, las reformas de Juliano, a la manera de los desgarrantes pedidos de Símmaco en nombre de los "dioses tradicionales" marcan el último intento de una elite- corroída por el escepticismo- que trató de evitar , casi desesperadamente, la desaparición de sus creencias y su reemplazo por una religión salvífica.-

Al margen del sincretismo que pudo haber producido el contacto con el Oriente, la reaparición de las religiones salvíficas es un fenómeno que se manifiesta cada vez que el "culto oficial" esclerotizado deja de responder a las apetencias de religiosidad ("sed de salvación") de las poblaciones, generalmente inmersas en una crisis profunda, en la que el aspecto religioso y moral suele ser el más significativo, aunque las manifestaciones económicas, sociales o políticas se aprecien más rápidamente.-

El factor ideológico.-

Toda estructura político-cultural (Polis, Urbs, Estado) - como bien han concluído varios autores- está elaborada sobre ciertas ideas comunes y acompañada de una fe que mueve a la acción. Este conjunto - por algunos llamado "ideología" o "mentalidad" y por nosotros "mística política" - en el caso romano, puede seguirse cuidadosamente a través de su desarrollo: mística del soldado agricultor (6), restauración augustea (7), estocismo político en las dinastías Flavia y Antonina y finalmente el cristianismo, convertido en "nueva mística" y nuevo culto oficial por Constantino y Teodosio. Esta mística-como hemos expuesto en otras ocasiones- se expresa en la literatura y el ambiente intelectual de la época y suele conllevar al endiosamiento del "jefe" (caudillo) en vida o después de su muerte. Los múltiples estudios realizados sobre el culto imperial y la divinización del emperador; como la reacción del cristianismo ante la exigencia (intrínseca) del culto a la Roma eterna (8) reflejan con multitud de detalles este aspecto que acabamos de mencionar y nos exime de mayores datos sobre el mismo.-

Precisamente una de las manifestaciones de la crisis de decadencia consiste en la aparición de resquebrajamientos ideológicos, acompañados generalmente de un escepticismo que completa el citado en el aspecto religioso (9) y la búsqueda intelectual de una "nueva mística" que permita salir de la crisis e iniciar una nueva marcha. En este aspecto debemos hacer referencia a Símmaco, como típico representante de una elite decadente y escéptica que no encuentra el camino de salida ante la crisis y que , de alguna manera, se convence que ha fracasado y favorece el"endiosamiento" de la juventud; aspecto "mítico" propio de las épocas de decadencia. En otro aspecto parece favorecer las invasiones al sostener, por similares razones, que todo.lo que viene de afuera es mejor.-

En la primera de estas manifestaciones debemos ubicar las "herejías", como procesos de resquebrajamiento de la estructura ideológica y de la mística política que puede o no ser superada -como diría Arnold Toynbee - según la capacidad de reacción. En el segundo aspecto, la búsqueda de un camino , debe intentar explicarse el plan reformista de Dioclesiano, consistente en un proyecto de "solución militar".-

El factor político.-

Es por demás sabido que la verdadera base del poder imperial en Roma se encontraba, desde sus orígenes, en las legiones. De modo tal que debemos coincidir, al menos en parte, con Arthur Ferril (10) cuando rastrea las "causas" más importantes de la crisis en las tropas.-

En este aspecto, hasta el siglo III corresponde destacar el papel clave cumplido por las legiones en la elección política (del emperador) y los consecuentes favores y privilegios que éstos concedían a los legionarios, a quienes debían la obtención del poder y, en la mayoría de los casos, también, la conservación del mismo.-

Esta característica implicó, en medio de la crisis, un agravamiento de la ya preocupante situación económica, a la vez que funcionó relativamente bien mientras las legiones pudieron cumplir a conciencia la tarea de defensa del Imperio y creyeron en su misión. Debemos recordar que algún historiador les llama "los misioneros" de Roma.-

Pero la presión de los "bárbaros" sobre los "limes" del Imperio, que ya preocupaba a Tácito en el siglo II, fue adquiriendo matices dramáticos cuando en el siglo III el emperador Marco Aurelio pudo contenerles en las puertas de Viena, motivando.los primeros pasos significativos hacia la reforma militar.-

A partir del siglo III Roma comienza a sufrir un proceso de "barbarización" paulatina, que justifica la tesis de su descomposición interna, en la medida que mientras en el centro del Imperio los emperadores siguen intentando, a través de la lengua común latina, y la educación de las elites bárbaras, asegurar el proceso de romanización, en las fronteras son incorporados "bárbaros" para defender al propio Imperio de la presión de nuevos pueblos "bárbaros" cada vez más agresivos. Este hecho produjo el aumento de la cantidad de tropas (11) a la vez que llevó a los emperadores -como Dioclesiano- a buscar la única solución que conocía el mundo antiguo: la centralización del poder ....y una militarización aún mayor.-

Tumultos y sublevaciones permanentes en los "limes" y más adelante también en regiones alejadas del centro del poder ; que, por otra parte, dejó de ser Roma agravaron la crisis y prefiguraron el desmembramiento.-

La indispensable reforma militar, adada la escacez de tropas, llevó a la necesaria provincialización de las legiones y la consecuente "barbarización" de las mismas, ya que muchos de sus hombres fueron contratados entre los "bárbaros" y luego federados pueblos enteros.-

Esta ya crítica situación se agrava más aún cuando, por el posible exceso de expansión, las legiones romanas sufran el desastre de Adrianópolis ("sindrome de Stalingrado") que implicó el comienzo del retroceso imperial y su desintegración posterior en "naciones" (los reinos romano-germánicos) que, más que destruir a Roma, prefirieron "vivir a costa de ella".-

El factor económico.-

El período de auge de la economía romana, obtenido con la ocupación de Egipto y acrecentado por el "libre comercio" de los Flavios y Antoninos y la incorporación del oro de la Dacia, permitió durante un lapso prolongado los sobregastos que implicaba el lujo imperial, el surgimiento y estructuración de una burocracia cada vez más acentuada (12) y la permanente sangría del aparato militar; política de bienestar que, como es obvio para nosotros pero no para los romanos, traería una crisis económica. Bien señala Bernardi que "los efectos del agotamiento de las fuentes fiscales sobre la eficiencia del Estado fueron tanto más graves cuanto más desordenadamente grande se habían hecho el aparato burocrático y los servicios públicos" (13).-

Para los romanos la necesidad de recursos trajo el aumento impositivo y ante la gravedad de la situación, Diolclesiano acudió a la medida más lógica en la mentalidad pragmática del hombre romano: inmovilizar la crisis y luego operar sobre ella para solucionarla; este camino hoy se conoce como planificación y esta intervención estatal (14) apuntaba a contener la inflación creciente, y el alza de precios, a la vez que trataba de proteger de la crisis a las clases humildes. En este contexto debemos ubicar su tan mentada medida de fijación de precios máximos, como también la devaluación y pérdida del valor de la moneda, que será conservada y acrecentada por sus sucesores.-

Pero estas medidas debían realizarse en un marco general que otorgaba prioridad absoluta -por razones de supervivencia interior y externa- al mantenimiento, reorganización y aún crecimiento de la

maquinaria militar.-

La mayoría de los historiadores - de diferentes corrientes económicas- coinciden que el caos que significó implementar la planificación - a una dimensión nunca ensayada con anterioridad- agravó la lenta pero persistente crisis agrícola evidenciada en la baja de los productos, la situación opresiva del campesinado que pagó el costo de los periódicos alivios (como el del siglo IV) y la necesidad de importación de cereales -tema recurrente de la economía romana- que se acrecentó con la crisis comercial y el cierre de los mercados, que llevó lentamente a una economía cerrada o de autosuficiencia (feudal).-

El factor social.-

La mencionada crisis económica tuvo repercusiones en la estructura social del imperio romano , en el contexto de un continuado proceso migratorio que, genéricamente, hasta el siglo III -como bien demuestran Bernardi y Fernandez Ubiña- se caracterizó por el abandono de los campos y la emigración hacia las ciudades; mientras que en ese siglo se invirtió el proceso , produciendo una especie de desbande que obligó a los emperadores - para reducir la evasión impositiva- a establecer la obligación de permanencia en las ciudades, la fijación al suelo y la responsabilidad "municipal" de los pagos de tributos. De todas maneras resulta importante señalar que estas medidas estatistas no pudieron contener la migración, considerada hoy por casi todos los historiadores como el origen del feudalismo medieval.-

Paralelamente debemos hacer referencia al surgimiento de una "nueva clase" social - que Bernardi define como "burocrática" (15) que aprovecha las ventajas económicas que le aporta su rango. Precisamente estos títulos como "clarissimi", "spectabiles", "potentiores" llenan los documentos de la época y definen claramente los valores de este nuevo grupo social. El mismo Bernardi nos describe a estos "nuevos ricos" cuando señala: " Las villas de los grandes terratenientes, al igual que las ciudades, contenían hipódromos y templos. Estaban adornadas con ricos tapices de Sidón, cojines de pluma tapizados con las más exquisitas sedas; estaban perfumadas con nubes de incienso y el oro brillaba por doquier. La vida que se vivía allí se encuentra perfectamente descripta en las obras de Ausenio , Paulino de Pella, Sidonio

Apollinar y Salviano. Los "potentiores" se movían con relativa seguridad en un mundo que se pinta como perturbado y agitado, al menos por lo que puede deducirsedde las colecciones de cartas y de los documentos biográficos en el período entre Símaco y Casiodoro" (16).-

Esta nueva elite dirigente muestra una corrupción cada vez más acentuada como nos describen con detalle los autores cristianos previamente citados. Los antiguos valores romanos republicanos (17) han caído en medio de una notoria disminución demográfica propia de épocas de hedonismo y falta de futuro, que se acrecienta mediante un difundido control de la natalidad originado en la falta de interés y motivaciones para tener más hijos.-

La familia tradicional romana - estructurada en torno al "pater familiae"- quedó sumergida bajo esta crisis de valores y el lujo, la soberbia, la reacción contestataria, y aún la delincuencia surgieron a la luz del día y se multiplicaron como clara expresión de la crisis moral.-

El factor técnico.-

La sencillez de la estructura tecnológica del mundo antiguo podrían inducirnos a pensar en la imposibilidad de realizar referencias en este aspecto, pero algunos detalles interesantes se aprecian en el campo militar- que como señalaramos - es la base de la estructura del Imperio.-

Destacados historiadores como Franco Cardini (18) y Franz Altheim (19) han demostrado detalladamente la preocupación y el interés de Roma por adaptarse a las nuevas estrategias que exigía la caballería nómade que amenazaba los límites del Imperio. Las nuevas tropas de "catafractii" y "clibanarii" son algunos intentos, algo tardíos y deshilvanados, como el texto estratégico de Vegecio, para contener la invasión de los hunos y otros pueblos de las estepas. El no haber reaccionado a tiempo, con la tecnología adecuada, fue - en opinión de Altheim- una de las causas más- si no la determinante- de la caída del Imperio romano.

Pierre Chaunu, a su vez, ampliando este aspecto a la sociedad agraria en general , afirma que "hay una fuerte presunción a favor de una clara superioridad , a finales del imperio, de los bárbaros sobre los romanos, en estos dominios clave" (20) y convencido de

su tesis sobre ka superioridad teconológica en el arado agrega que "la innovación tecnológica nos da la clave, por reflejo invertido, sin duda, del hundimiento del Imperio romano" (21). Sin coincidir plenamente con estas apreciaciones resulta de importancia señalar estas apreciaciones del destacado historiador francés para nuestra exposición.-

LA UNION SOVIETICA.-

El factor religioso.-

Del mismo.modo que en Roma, en la Unión Soviética se elaboró una "religión cívica", un verdadero "culto oficial" que intentó reemplazar la ortodoxia tradicional apuntanto, en el más utópico sentido a la estructuración de una "edad de oro" (22). Este culto al estado soviético se identificó , a la manera romana, con el ya citado "culto al caudillo", y así hubo mausoleos y aún "adoración" en vida a Lenin y Stalin respectivamente. Bien describe Michel Heller que "el mausoleo (de Lenin) fue construído en forma de pirámide en cuya base se encuentran tres cubos, como en las de Egipto. Autor de un proyecto de "culto a Lenin", que incluía ceremonias con cánticos y música, Kazimir Malievich invitaba a cada partidario de Lenin a guardar consigo una pequeña pieza cúbica "en memoria de las enseñanzas eternas del leninismo" (23). Indudablemente , como señala el mismo autor, "la fe es el fundamento de la ideología soviética" (24).-

Este aspecto religioso del marxismo, que trae a la mente remembranzas de la reforma de Juliano"el apóstata" se aprecia en elementos tales como la fe totalizadora en el futuro y el papel redentor de Rusia, la preparación de los "nuevos tiempos" ("el milenio"), el papel mesiánico del proletariado "salvador" destinado a redimir a la Humanidad de los "errores" (herejías) provenientes del Occidente ateo, aún por la fuerza, para permitir el "hombre nuevo" redimido por su liberación del pecado capitalista.. Hay escrituras que todo iniciado debe forzosamente estudiar. Existen discursos y escritos hechos por los profetas. Hay una jerarquía y existen igualmente los misioneros de la nueva fe. Hay excomunión para los casos de herejía. Hay confesiones públicas de los pecados y existe un centro de poder que inspira y exige devoción.

Y, por último, hay una salvación final como recompensa de los sacrificios efectuados hasta el presente...Provee a sus creyentes de un Gran Objetivo, confiriendo a sus vidas un alto sentido de significación. Ofrece una senda para los indecisos y los desorientados...(25).-

Es nuevamente Heller quien, recordándonos a Juliano el "apóstata" nos señala que "la recuperación de los ritos religiosos fue un primer paso hacia la creación de un "ritual comunista". Se organizaron bautizos, bodas y Pascuas "rojas". Se incitó intensamente a los ciudadanos para que cambiaran de nombre como señal de renacimiento en el seno del mundo nuevo(26)(27). Así encontramos una "religiosidad secularizada"en el marxismo plagada de ritos (28)

Pero la muerte de Stalin marcó el final de esta fe, y en medio de divergencias, resquebrajamientos ideológicos y lucha por el poder, en 1956, Kruschov, echó por tierra el mito de la infalibilidad del caudillo-guía, al denunciar el "culto a la personalidad" (29), provocando el escepticismo de las elites dirigentes.-

La crisis de estas creencias de la religión cívica produjo, como en casos anteriores, la reaparición de las supersticiones como búsqueda de caminos alternativos. El mismo diario Pravda advertía, en la década del ochenta, sobre este fenómeno cultural religioso (30) y el sociólogo soviético Gurevich relataba como ha aumentado "la circulación de secretos cósmicos, recetas para mejorar la salud, formasde comunicación con el más allá y fórmulas mágicas" (31). Y otro estudioso de la Unión Soviética agregaba " los rusos buscan mitos de redención para uso casero que van desde las distinguidas reuniones espiritistas a la creencia masiva en los ovnis" (32).-

Pero, a su vez, la crisis produjo el renacimiento de las religiones "salvíficas"; en este caso, especialmente la tradicional ortodoxa rusa, en la medida que se aprecia un regreso a las fuentes patrísticas y místicas y un verdadero renacimiento espiritual en la juventud. El sociólogo marxista de las religiones Krivelev se sorprende que " los jóvenes creyentes actuales muestran más convicción y, en sus esfuerzos por conquistar prosélitos, incluso muestran fanatismo" (33). En este aspecto,en Occidente, es más que conocido el caso tipo de Teresa Goricheva (34). Otro ejemplo sintomático es la poco publicitada conversión religiosa del ex-primer ministro de la U.R.S.S. Georgiy Malenkov, difun-

dida en Occidente con motivo de su muerte (35).-

Que algo está cambiando en la Unión Soviética es ya inocultable ya que "son los estudiantes quienes durante los fines de semana copian los libros de bautismo de las comunidades provinciales" (36). Obviamente, aún sin quererlo, estas referencias traen a la memoria el surgimiento y crecimiento del cristianismo - que también tuvo su "Iglesia del silencio" en las catacumbas- en el Imperio romano.-

Pero también debe ubicarse en este renacimiento religioso, el renacimiento fundamentalista musulmán (37), cuyo vigor se advierte en el Asia central soviética.-

El factor ideológico.-

Como en el caso romano, Rusia también tuvo sus "místicas" políticas que sirvieron de "lubricante" para el desarrollo y expansión del Imperio ruso-soviético. Así podríamos recordar -como hemos analizado en otra ocasión (38)- la teoría de Moscú como tercera Roma de la dinastía rurikida, la creencia protestante-pragmática del "testamento" de Pedro el grande en los Romanov, luego convertida en paneslavismo y la doctrina marxista-leninista en la Unión Soviética.-

La "mística" o ideología marxista-leninista apuntaba fundamentalmente a la "creación" de un "hombre nuevo". Ya " en 1974, la obra "Los soviéticos", publicada por Ediciones Políticas (del Partido) precisaba: "La Unión Soviética es para el trabajador el reino de la libertad sobre la Tierra; se ha convertido en la patria de un tipo nuevo y superior de Homo Sapiens: el homo sovieticus"(39) y el mismo Brezhnev, en el informe al XXV Congreso del Partido en 1976 resaltaba que "El hombre soviético es el éxito más importante de estos sesenta últimos años" (40). Ahora bien, Heller que se ha dedicado a es estudiar detalladamente este proyecto utópico advierte que "al ser místico el objetivo (el paraíso, la repetición a escala gigante de la experiencia de Frankestein, la creación según "las leyes de la ciencia" de un hombre nuevo, superior en todos los aspectos al Homo Sapien creado artesanalmente por Dios) el marxismo-leninismo se convierte en una enseñanza asimismo mística, y por tanto, irracional" (41). Bien lo expresa recientemente el escritorsoviético Vasili Shuskhin en su "Creo" al afirmar: "Creo...en la aviación, en la mecanización agríco-

la, en la revolución científica, en el cosmos y en la ley de la gravedad...." (42).-

Así comprobamos fehacientemente la realidad de la afirmación del mencionado Heller cuando al referirse a la ideología escribió que es un"sueño que une a los dirigentes y a sus súbditos y crea entre ellos un vínculo místico que excluye a los extranjeros , a las gentes llegadas de otras partes. La fe es el fundamento de la ideología soviética" (43). Después de las afirmaciones precedentes resulta más sencillo comprobar que la crisis de esta "mística política" se resquebraja -como tantas otras- por su sentido utópico y ello favorece la aparición de una importante corriente de realismo político evidenciado en el pragmatismo de los actuales dirigentes de la U.R.S.S aunque siempre persiste la tendencia natural de buscar una "nueva fe" y la "perestroika" no está libre - y en algunos aspectos parece ya - metamorfosearse en esta dirección.-

Precisamente Gorbachov confía en una nueva generación joven, que al modo de la "juventud" de la época de Augusto abren las "puertas de un nuevo siglo" y bajo su guía preparab el camino al cambio. En este aspecto son muy sugestivas la introducción y algunas de las conclusiones de la obra de Andrew Wilson y Nina Bachkatov "Los jóvenes de la perestroika" (44).-

El "hombre nuevo soviético" -citado en todos los textos oficiales de la Unión Soviética como objetivo político primordial- pretendía formar sujetos audodisciplinados, colectivistas, trabajadores patriotas, internacionalistas y ateos (45) , basándose en la antiquísima pedagogía del "héroe" que prefigura el culto a la personalidad del caudillo.-

Es nuevamente Heller quien capta el verdadero significado cuando escribe que "Andropov (- como Dioclesiano- según inferimos nosotros) podía desaparecer tranquilamente del Kremlin. Los mensajes que firmaba, retrasmitidos por la radio y la televisión, publicados en los periódicos, hacían superflua su presencia. El oráculo de Delfos seguía invisible, pero resultaba esencial creer en sus profecías" (46)

Pero del mismo modo que en plena crisis romana " la ideología comunista está muerta. Pero los rusos no pueden seguir viviendo sin mitos..... El Partido ha fracasado en su intento de convertir el leninismo en una religión sustitutiva" (47).-

La búsquedade una respuesta a la crisis en el pasado es recurrente en la historia; se buscan las viejascreencias - raíces- para observar dónde se equivocó el camino para intentar rehacerlo a partir de ese momento y en la dirección correcta. En este contexto debe entenderse la idealización del pasado pre-revolucionario y el regreso a los elementos tradicionales de la cultura y la religión(48)

El factor político.-

Así como en Roma, en la Unión Soviética uno de los basamentos reales del poder es el Ejército Rojo, convertido , como bien observa Schmidt-Hauer "en el lazo más firme que unifica a ese Estado de múltiples nacionalidades" (49) . En este aspecto uno de los signos llamativos de la gravedad de la crisis surge cuando se aprecia la aparición de dificultades serias en el seno del mismo (50) y por otra parte, el fin del proceso de expansión, revertido a partir de la "conquista" de Afganistán, convertido al modo de Adrianopolis en el "síndrome de Stalingrado", lleva a que el Ejército, cuestionándose la derrota sufrida, no encuentre claros objetivos para su labor futura y su inserción en un estado en crisis, a la vez que comienza a padecer el mismo escepticismo que los demás factores de poder.-

Otro de los aspectos preocupantes en el campo político tiene relación con el "mosaico étnico" que es actualmente el imperio soviético y el proceso de desmembramiento "nacionalista" y migración hacia el centro que se produce, al modo romano, en el mismo.-

Con referencia a los "nuevos bárbaros" -que no hablan ruso- (51)- convertida en la lengua unificadora del Imperio pronostican el fracaso del intento de "rusificación" de los "limes" del Imperio , iniciado en el siglo pasado y ha llevado a los dirigentes a intentar - también según el modelo romano- la educación de las elites centro-asiáticas - y tercermundistas- en Moscú, para que luego cumplan el papel de emisarios del poder central en sus lugares de origen. "Moscú fomenta ...la formación de una clase superior asiática ..Determinados cargos de importancia están reservados a esa clase elitista privilegiada nacional..." (52) Y nuestro autor agrega que, a la fecha, los habitantes asiáticos de la U.R.S.S. no se sienten "ciudadanos de segunda clase".-

De todos modos la crisis que sacude el corazón del Impe

rio actúa en la periferia y devuelve al primer plano el "problema de laa nacionalidades" que Helene Carrere d'Encausse ya había anticipado hace más de una década (53). Este proceso de surgimiento de las "naciones", propio del resquebrajamiento imperial y que se acentúa por las "migraciones", provoca permanentes tumultos y disturbios que significan la reaparición del principio "nacional" (54).-

También resulta comparable la escasa proporción de rusos - y aún de soldados del ejército rojo - en los distintos territorios de la excesivamente extendida Unión Soviética (55).-

Todas estas dificultades -ya apreciadas en las décadas pasadas y actualmente en pleno proceso de aceleración- han llevado en la época de Brezhnev- a una mayor centralización y personalización del poder, que acentuó el dominio del Partido sobre todas las estructuras políticas, sociales y económicas de la U.R.S.S., como intento de frenar el caos. Este parece haber sido - a la manera de Dioclesiano el camino elegido por Andropov para enfrentarse a la crisis. Obviamente no es la vía que actualmente sigue Gorbachov.-

Una serie de tumultos prolongados, la fragmentación del Imperio o un golpe militar - las opciones mencionadas por Brzezinski en su "El gran fracaso" (56)- pueden ser el futuro que espera a la Unión Soviética, pero hoy es evidente -como afirmara recientemente Lecomte que "Rusia se encuentra al borde del caos" (57) y que " la decadencia del Imperio se ha tornado ineluctable" (58).-

El factor económico.-

El proyecto económico implementado por los bolcheviques en la Unión Soviética sufrió varias etapas de indecisiones : al caos de la primera guerra mundial y la consecuente guerra civil siguió la apertura "capitalista" de la N.E.P. (nueva política económica). La muerte de Lenin y el acceso al poder de Stalin revirtió la situación y éste otorgó prioridad total al una industrialización acelerada y a la colectivización de los campos como necesidad ideológica y respuesta a las dificultades agrarias. De alguna manera fue restaurada la práctica rusa de los "mir" comunitarios convertidos en granjas colectivas y mientras los pequeños campesinos (kulaks) eran condenados a la desaparición -inclusive física - todos "los campesinos fueron atados nuevamente al feudo" (59).-

Esta política económica, coincidente con los principios ideológicos marxistas, condujo necesariamente a la planificación, ya que ésta , al margen de su función económica, como bien advierte Heller, permite controlar todos los aspectos de la actividad humana y modelar el comportamiento del individuo (60).-

Estos objetivos econ omicos repercutieron negativamente sobre el campo y la crisis agraria se acentuó , creando un problema que aún no ha podido solucionarse y que conforma el factor más grave de la crisis económica que hoy sacude a la U.R.S.S., mientras que, como en siglos pasados, el campesino sigue pagando las reformas que se intentan (61),y aún el crecimiento del proletariado urbano, favorecido indirectamente por la política de la "perestroika" (62). Comaparando con la situación del mundo romano resulta esencialmente interesante comprobar que , de manera similar a la antigua, el suministro de grano a las grandes ciudades, sigue siendo uno de los problemas significativos.(63).-

En el caso soviético - y pese a la casi inexistencia de la propiedad privada- tampoco está ausente la crisis comercial, pues "declarado improductivo, el comercio quedó clasificado en el número de actividades inútiles y perjudiciales, supervivencias de las instituciones capitalistas" (64).-

Todos estos datos nos permiten percibir la gravedad de la crisis económica y coincidir con Schmidt-Hauer cuando afirma que "el modelo de crecimiento ya no funciona y no hay idea nueva alguna en perspectiva" (65).-

Los dirigentes soviéticos, como tantos otros políticos y economistas a lo largo de la historia, - aún olvidando los preceptos dogmáticos marxistas- recurrieron pragmáticamente al aumento impositivo, llegando a una situación tal que "alrededor del 15% de sus salarios corresponderá al impuesta sobre la renta y las cuotas , por ejemplo de afiliación al sindicato, según Wilson y Bachkatov (66). Como es sabido estas medidas no mejoraron el sistema sino que forzaron las medidas innovadoras de origen económicoque desencadenaron la "peréstroika" (67).-

El factor social.-

Como señalaramos anteriormente el complejo proceso de surgimiento (renacimiento) de las "naciones" se completa con un significativo y lento proceso de migración hacia el "centro del poder" - Moscú, la nueva Roma- de modo tal que Bernard Lecomte acaba de advertir que "más de seiscientos mil "cohortes de refugiados" del Cáucaso y del Asia central han invadido Moscú. Como consecuencia de este hecho "Moscú se va superpoblando cada día por dos millones de forasteros" (68), pero no todos regresan a sus lugares de origen.(69).-

Para intentar contener de algún modo estas "migraciones de aves de paso" -que según Wilson (70)- afectan a la economía - se aplicaron medidas ya probadas en la Roma imperial y "en más de veinte ciudades no se puede residir sin permiso legal" (71), como también estaba limitado el traslado aún dentro del propio territorio de la U.R.S.S.-

Asimismo se aprecia un proceso continuado de rápida urbanización. En 1958 un 52% estaba radicado en el campo, en 1970 la proporción aumentó a 56,44% y en 1980 se elevó al 66,34% a favor de las ciudades (72).-

En otro aspecto la Unión Soviética favoreció el establecimiento de una sociedad estrictamente jerarquizada y la aparición de una "nueva clase social" -generalmente denominada nomenklatura(73) que agrupa fundamentalmente a los miembros del Partido y a los administradores o "burócratas" del estado-Partido; que, al igual que en Roma, se aprovecha de los beneficios que le reporta su puesto. La creación de una serie de rangos -que desmienten el sentido igualitario que sostiene la ideología del sistema- se produjo ya en los primeros tiempos de los bolcheviques. "El primero de los títulos creados, el de "Héroes del Trabajo" (27 de julio de 1927) trajo a los que lo obtuvieron ventajas materiales sustanciales: jubilación, casa, exención de impuestos. Pero las condiciones requeridas para obtener este título eran muy rigurosas y sus beneficiarios , generalemnte, personas privilegiadas. Stalin agregó al año siguiente la orden de "Banda Roja del Trabajo", menos prestigiosa, que aportaba menos ventajas concretas y que se repartía sin inconvenientena talleres enteros. Después de 1930

el sistema se amplía, abarcando desde "Héros de la Unión Soviética", "Héroes del Trabajo Socialista", "Orden de Lenin", hasta la "Banda Roja" (74). Y esta "nomenklatura" goza de grandes privilegios..."Posee grandes extensiones de costa en el Mediterráneo y completas aldeas cerradas donde construir sus dachas. A su servicio están comunidades de poblaciones enteras, "espíritus muertos", bien dotadas e invisibles a los ojos del ciudadano normal. Una clase especial de servidores trabaja y actúa tras las ventanas de los escondidos hospitales y lugares de reposo de los privilegiados más destacados; las sastrerías y lavanderías, salones de belleza y tiendas especiales ofrecen los más lujosos artículos procedentes de Occidente" (75).-

Esta "nomenklatura", a su vez, cayó en una acentuada corrupción , propia de los privilegios recibidos que, en otro aspecto, dio lugar a una verdadera "economía paralela" que, dada su importancia ha evitado que el régimen cayera con mayor celeridad. Heller sugiere que "la corrupción -en todos los niveles- actúa como un lubricante y permite el funcionamiento de un mecanismo que combina "por una parte control total y permanente, y por otra, falsificación también total y permanente" (76) . Y, profundizando aún más en este tema Schmidt-Hauer anticipa que "toda reforma tiene que patinar....a causa de la corrupción" (77).

No debe sorprendernos que esta situación,combinada con la derrota de Afganistán, la crisis económica y el retraso tecnológico, produzcan el pesimismo de la elite dirigente, tras una etapa exageradamente optimista bajo Kruschov y aun Brezhnev. Precisamente este pesimismo, que comienza a apreciarse públicamente en tiempos de Andropov (78) ha favorecido el empuje inicial de la "perestroika".

También en la Unión Soviética, como en Roma, la crisis se manifiesta en diversos aspectos morales que ya analizaramos anteriormente; así la disminución demográfica en la Rusia europea que trae aparejado un desequilibrio en la tasa de natalidad a favor del Asia central y en desmedro de los rusos (79), como también una importante desproporción a favor de los hombres; la disminución del nivel de nacimientos (80) en Rusia europea mientras crece en Asia central; la disgregación de la familia(81). De manera tal que se llega a afirmar que "la familia , en su forma antigua, ha quedado en gran parte liquidada" (82). Estos graves desequilibrios se completan con una tasa

de natalidad negativa que demuestra que "la población envejece" (83), aspecto clave en una sociedad en crisis de decadencia, que, por otra parte, -como vimos- ensalza a la juventud "salvadora".-

De no menor importancia es la denuncia del aumento de bebida-antiguo problema ruso- (84), la aparición de la droga y la promiscuidad favorecida por el problema habitacional, como las formas de violencia que suelen acompañarlas.-

En otro aspecto Wilson y Bachkatov destacan que "los jóvenes se interesan cada vez menos en el deporte.... se volvieron a formas de ocio "socialmente menos útil" (85) y en las grandes ciudades de la Unión Soviética la reacción juvenil asume los modelos occidentales en el vestir, corte de cabello, sexualidad precoz y otros modos de marginación y respuesta, como el rock pesado o los motociclistas rebeldes.-

Esta misma crisis moral ha producido movimientos naturales de reacción como el retorno a la tierra (86) o al menos la tendencia a retirarse a una vida sencilla, a un mundo privado,... a la antigua aldea rusa...idealizada, que rescatan los literatos de las dos últimas décadas como regreso a las fuentes tradicionales y a tareas "románticas" o de anacoretismo (87). Bien señala Valentin Rasputin en "Cuestiones de literatura" que "la base de la Rusia aldeana se está derrumbando, pero la literatura sobre la Rusia aldeana está en continuo crecimiento" (88).-

El factor técnico.-

Uno de los elementos que surgió con mayor nitidez como expresión de la crisis y necesidad de iniciar una reforma(" perestroika"), al margen del estrictamente económico, ha sido la llamada "brecha tecnológica" (89) que evidencia tangiblemente que la competencia de la Unión Soviética por alcanzar a los Estados Unidos de Norteamérica ha mostrado repentinamente un notable avance de éstos, gracias al d desarrollo científico-tecnológico en tecnologías de punta, fundamentalmente en el área de la informática; aspecto que condujo a un retroceso significativo de la Unión Soviética, aún en el estratégico campo de las armas atómicas, y aún convencionales.-

De no menor importancia y vinculado con lo expuesto ha

sido el agotamiento económico que significaron los gastos bélicos en la feroz carrera armamentista desencadenada.-

Conclusiones.-

Las descripciones de la crisis que sacudió a los imperios romano y ruso-soviético nos permiten efectuar una serie de interesantes conclusiones sobre la similitud de ambos procesos y extraer algunas constantes que estimamos podrían ser aplicables a otros imperios de estructuración similar.-

En el factor religioso podemos señalar -como aspectos de la crisis de decadencia- el fracaso del "culto oficial" o "religió cívica" que afecta tanto a las elites dirigentes como a las masas. En el primer caso el escepticismo consecuente se inclina, primeramente, hacia una respuesta meramente pragmática (eficiencia) y luego ideológica (estoicismo), antes de buscar una respuesta en "religiones salvíficas" (cristianismo); mientras que la población masiva -ajena a esto intelectualismos- se orienta hacia todo tipo de supersticiones - o reminiscencias de antiguísimas religiosidades populares de base agraria- para finalmente concluir , de manera similar, en una respuesta trascendente.-

En ambos casos hemos observado que la respuesta ante la crisis consistió en reencontrar -buceando en las raíces antiguas- ritos que permitieran adecuar la antigua "religión cívica" a la liturgia de las religiones salvíficas. Tal es el caso de Juliano el apóstata o del gobierno bolchevique.-

En el aspecto ideológico la "mística política" - que servía de basamento al estado y también a su religión convertida en cívica- sufrió los mismos resquebrajamientos que advertimos en el escepticismo religioso. Ejemplos claros de ellos son el endiosamiento del "líder" -llámese "culto al emperador" o "culto a la personalidad" según se trate de Augusto o Stalin - como también la aparición de diversas "herejías" que atacan la esencia ideológica del sistema. La respuesta intentada en ambos casos fue la "solución militar" (detener el caos, restaurar el orden, aumentar la disciplina).-

Evidentemente esta "mística política" sirvió de sustento a la estructura política del estado y su puesta en crisis afectó

el funcionamiento de todo el sistema, aunque en el aspecto eminentemente político la crisis se percibió preferentemente en el ejército (legiones, ejército rojo) - verdadera base efectiva del poder- .La disgregación del ejército tradicional, su "barbarización", la derrota militar (Adrianapolis, Afganistán) generaron la pérdida de fe en su misión, a la vez que una expansión excesiva agravó la crisis al alejarse peligrosamente del centro del poder. El intento de solución a través de una militarización aún mayor (los Severos, Dioclesiano o Brezhnev y Andropov)no produjeron el resultado esperado y las reformas básicamente agravaron la ya caótica situación económica.-

En este aspecto el auge económico relativo que permitió mantener los gastos lujosos o desproporcionados (ocupación del Egipto de Cleopatra y aplicación de la Nueva Política Económica) se agotó rápidamente y la "política de bienestar" - que la experienciahistórica demuestra que no puede ser eterna - favoreció la crisis en este terreno. Inflación, alza de precios, devaluaciones, aumentos de impuestos, fijación de precios, importación de cereales son todos temas recurrentes en estas situaciones de crisis. La intervención estatista (tanto de Dioclesiano como de Stalin) no solucionó los problemas, sino baja la falsa imagen que implicó un respiro, ocultó la gravedad que resurgió tiempo más tarde, ampliada por los cada vez mayores gastos militares. En el caso romano el último paso de la crisis llevó al feudalismo. En la Unión Soviética aún se están intentando una serie de medidas - no muy claras y definidas - en el contexto de la "perestroika" , para hallar una salida.-

La crisis económica tuvo repercusiones en el ámbito de lo social, ya sea a través de las migraciones del campo a las ciudades (siglo II, década del 70) o ala inversa en el regreso a los campos; etapa vivida en Roma como final de la crisis y que la Unión Soviética no parece sufrir aún, pero de la que ya se vislumbran algunos gérmenes en poetas e intelectuales ("el regreso a la vida de campo"). Pero el aspecto más significativo coincidente entre ambos Imperios se produce en la aparición de una "clase burocrática" ("clarissimi, nomenklatura) que aprovecha sus ventajas económicas, vive escandalosamente en medio de la crisis y es parte- quizás originaria- de la profunda corrupción o crisis moral que sacude al Imperio y cuyas manifestaciones - también coincidentes- encontramos en la familia, el número de hijos , la cri-

sis de valores (lujo, soberbia, injusticia) , la reacción contestataria y aún la delincuencia.-

Tampoco el factor técnico resulta ajeno a esta crisis y el desarrollo tecnológico influye notablemente en la decadencia, ya sea en la incapacidad de adaptarse al desarrollo militar- técnico (sea ante el nomadismo de los "bárbaros" o el desarrollo tecnológico de los Estados Unidos de Norteamérica) o a las innovaciones que permiten una superioridad notable imposible de alcanzar, ya sea por razones económicas o meramente intelectuales.-

El análisis comparativo realizado y la ventaja que implica el conocimiento toal del proceso de decadencia del Imperio romano nos permiten intentar algunas inferencias sobre el posible camino que seguirá la crisis actual del Imperio soviético.-

De la comparación de elementos afines realizada precedentemente surge con bastante nitidez que la crisis que hoy sacude a la Unión Soviética siguió un camino muy parecido al que viviera el Imperio romano, quizás vinculada con ancestrales raíces históricas de continuidad - a través del Imperio bizantino (90) y a similar mecanismo de expansión territorial político-religiosa, más que económica.-

También en Rusia las elites dirigentes se vieron afectadas por la corrupción y el escepticismo en el sistema, lo que parece dificultar la capacidad de respuesta ante la crisis. Si el modelo romano se repitiera , la actual generación gobernante de la U.R.S.S. no debería estar capacitada para encontrar una respuesta adecuada y solo una parte reducida de ella- identificada con la necesidad de una "mística política nueva" -además de reformas coyunturales- podría generar las modificaciones que necesita el Imperio soviético para subsistir , pero transformado. Claro que se plantearían serias dudas si la "perestroika" actual (social-democrática quizás) tenga la capacidad de convertirse en una"mística política" que arrastre a un pueblo acostumbrado a la fe.-

La profundidad de la crisis se aprecia en la medida que comprobamos que también en la Unión Soviética, cómo en Roma, el intento de solución militar ("la mano dura" de Andrpov, general de la KGB) fracasó estrepitosamente y el ejército sufrió las consecuencias de una expansión excesiva que le llevó al traspié de Afganistán , convertido en el "sindrome de Stalingrado" o"el Vietnam" de los soviéticos. Pre-

cisamente, el ejército -uno de los últimos pilares del sistema- cayó en el mismo escepticismo paralizador y dejó de ver claramente cual era su misión.-

De todos modos no nos debe extrañar que la mayor reacció contra los proyectos reformistas de Gorbachov surjan del Ejército Roj identificado -pero con el poder de los "legionarios"- con las elites dirigentes del "Ancien Regime". De algún modo Ligachov es el Símmaco de la U.R.S.S.-

Este aspecto de la crisis se ve acentuado por la "barbarización" cada vez mayor que sufre el mismo centro del poder (Moscú) y los intentos secesionistas de las "naciones" que perfilan una reestructuración que favorece el intento "federalista" de Gorbachov, quien anticipándose al disgregamiento de los nuevos "reinos romano-germánico que más que "destruir a Roma preferían vivir a costa de ella", pretende descentralizar el Imperio por decreto, para salvar lo aún salvable.

En lo económico - de larga duración según fundamentara Braudel- las noticias de las últimas semanas muestran claramente la lucha reformistaentre los proyectos de la "perestroika" y los esterto-res planificadores del primer ministro Ryzhkov, no muy decidido a modificar su política económica planificada. En este terreno, la experiencia romana ha sido negativa, pues aquel imperio no pudo superar la crisis económica - y la atracción de nuevos mercados (Constantinopla, Oriente...los E.E.UU y el M.C.E. de esa época) - no impidió que la estructura económica se rompiera "en mil pedazos" y generara la marcha hacia los campos y el feudalismo. De primera impresión pareciera que la Unión Soviética está muy lejos de ello y que el sistema económico internacional actual es muy distinto al del Imperio romano, pero no nos atreveríamos a descartar definiticamente la desintegración económica de la U.R.S.S., que en el campo de la frustrada planificación ya parece un hecho.-

Pero así como Roma no pudo evitar las transformaciones económicas logró asegurar, en cambio, la supervivencia del Imperio -modificando su estructura política- y fundamentalmente encontrando una nueva "mística" , que aportara la fe necesaria para enfrentar y construir el futuro. Y ello fue, en gran medida, la obra de Constantino.-

Quizás hilando demasiado fino podríamos sugerir que el

papel reformista de Dioclesiano fue asumido por Andropov, quien no vaciló en sostener , tras la época gerontocrática de Brezhnev, que debía volverse a la vieja consigna "la disciplina lo resuelve todo" muy similar a la justificación de las reformas de Dioclesiano fundamentadas en el pasado militar romano.-

Brzezinski en su última obra (91) ya citada planteó que el futuro de la Unión Soviética se vislumbra en cuatro posibilidades: una crisis prolongada de turbulencias sociales, un renovado estancamiento por el triunfo del tradicional centralismo ruso, un golpe militar "nacionalista" o un derrocamiento directo y explícito del régimen comunista en forma violenta y desintegradora.-

Este conjunto de opciones, eminentemente positivistas, que no tienen en cuenta la experiencia del Imperio romano , omiten totalmente la posibilidad que algún líder capaz intente y logre encausar - al estilo de un Pedro el grande- la profunda corriente de religiosidad y sentido social intrínseco al pueblo ruso y no modificable por decreto.-

Será acaso Gorbachov el "nuevo Constantino" destinado a realizar un profundo cambio cosmovisional que implique una "nueva mística política" (92), basada en un renacimiento religioso que permita repetir aquella frase del catedrático de Oxford Reginald Barrow: "El Imperio romano no cayó nunca. Se transformó en otra cosa.". No es acaso también éste el objetivo de Gorbahov ?.-

papel reformista de Dioclesiano fue asumido por Andropov, quien no vaciló en sostener , tras la época gerontocrática de Brezhnev, que debía volverse a la vieja consigna "la disciplina lo resuelve todo" muy similar a la justificación de las reformas de Dioclesiano fundamentadas en el pasado militar romano.-

Brzezinski en su última obra (91) ya citada planteó que el futuro de la Unión Soviética se vislumbra en cuatro posibilidades: una crisis prolongada de turbulencias sociales, un renovado estancamiento por el triunfo del tradicional centralismo ruso, un golpe militar "nacionalista" o un derrocamiento directo y explícito del régimen comunista en forma violenta y desintegradora.-

Este conjunto de opciones, eminentemente positivistas, que no tienen en cuenta la experiencia del Imperio romano , omiten totalmente la posibilidad que algún líder capaz intente y logre encausar - al estilo de un Pedro el grande- la profunda corriente de religiosidad y sentido social intrínseco al pueblo ruso y no modificable por decreto.-

NOTAS

(1) baste mencionar CHAUNU, Pierre. Historia y decadencia. Barcelona, Gránica, 1983 , BERNARDI, Aurelio. Los problemas económicos del Imperio romano en la época de su decadencia, en CIPOLLA, C. y otros. La decadencia económica de los Imperios. Madrid, Alianza, 1973 y KENNEDY, Paul. Auge y decadencia de los Imperios. Barcelona, Plaza y Janés, 1989.-
(2) cit. BERNARDI, op.cit.p. 27.
(3) El Imperialismo ruso. Orígenes. Desarrollo. Perspectivas. Tesis doctoral presentada en la Universidad Nacional de La Plata, 1983 (inédito)
(4) véase: Un intento de aproximación a una interpretación histórica: el esquema cosmovisional. Buenos Aires, 1987, inédito.
(5) baste echar un vistazo a los múltiples datos que aporta San Agustín en la Ciudad de Dios.-
(6) véase nuestro: Terra et Urbs: la búsqueda de la mentalidad del ciudadano de la Roma republicana, en Res Gesta, nº 22, julio-dic. 1987, p. 127/48.
(7) véase nuestro: La restauración augustea en Virgilio y su obra. VII Simposio Nacional de Estudios Clásicos, Bs As. 1982, p. 217 ss
(8) véase nuestro: La formación de un mito político: la primera Roma. XIII Semana de Estudios Romanos (Univ. de Valparaíso-Chile), oct. de 1988.-
(9) cabe aclarar que damos por sobreentendido la existencia de religiones secularizadas. Exite multiple bibliografía sobre el particular entre la que se destacan los trabajos de Mircea ELIADE, ZUNINI, G. Homo religiosus. Bs As, EUDEBA, 1977, NOTTINGHAM, E. Sociología de la religión. Bs As, Paidós, 1969 y BESANCON, Alain. Los orígenes intelectuales del leninismo. Madrid, Rialp, 1983 entre otros.-
(10) La caída del Imperio romano. Madrid, EDHASA, 1988.
(11) cfr. BERNARDI, A. op. cit,p. 63.
(12) cfr. con los progresos desde el emperador Claudio hasta los Severos. Véase también BERNARDI, A. op.cit. p. 62.
(13) idem, p. 75.
(14) cfr. BERNARDI, A. op. cit. p. 50.-
(15) idem, p. 52.-
(16) ibidem, p. 87.-
(17) véase nuestro; Terra et Urbs, cit. p. 135/9.
(18) Alle radice della caballeria medievale. Firenze, La Nuova Italiana 1976.-
(19) Visión de la tarde y de la mañana. Bs As, EUDEBA, 1971.-
(20) CHAUNU, P. op.cit. p. 250/ 51.-
(21) idem, p. 237.-
(22) véase nuestro: Utopía. El espejismo de la Ciudad perfecta. La Nueva Provincia, 11/8/1988 . Cfr. WILSON, Andrew- BACHKATOV, Nina. Los jóvenes de la perestroika. Bs As, Javier Vergara, 1989, p. 22.
(23) op.cit. p. 71/2.
(24) idem, p. 63.-
(25) véase LARSEN, Einar. Rusia avanza. México, Difusora del Libro, 1949, p. 511/2 y BESANCON, A. Los orígenes del leninismo ya cit. También MOURIN, Edgar. Qué es el totalitarismo. De la naturaleza de la U.R.S.S. Madrid, Anthropos, 1985, espec. p. 82/112.-
(26) recuérdese el caso de san Pedro-Cefas y san Pablo-Saulo.
(27) HELLER, Michel. El hombre nuevo soviético. De la utopía a la realidad. Bs As, Sudamericana-Planeta, 1985, p. 167.-

(28) cfr. HELLER, M. op.cit. p. 198.-
(29) cfr. idem, p. 193.-
(30) véase WILSON-BACHKATOV, op cit.p. 245.-
(31) cit. WILSON-BACHKATHOV,op. cit. p. 249.-
(32) SCHMIDT-HAUER, Christian. Los rusos de hoy. Cómo son y cómo viver Barcelona, Planeta, 1981,-p. 136.-
(33) cit. WILSON-BACHKATHOV, op.cit. p. 247.-
(34) véase su:Hablar de Dios resulta peligroso. Barcelona, Herder, 1988 y Nosotros soviéticos conversos. Madrid, Encuentro,1986 También BRZEZINSKI, Zbigniew. El gran fracaso. Nacimiento y muert del comunismo en el siglo XX. Bs As, Javier Vergara, 1989, p. 105 y CARRERE d'ENCAUSSE, Helene. El poder confiscado. Gobernantes y gobernados en la URSS. Bs As, Emecé, 1983, p. 266.-
(35) BRZEZINSKI, Z. op. cit. p. 107.-
(36) SCHMIDT-HAUER, Ch. op.cit. p. 220.-
(37) cfr. BRZEZINSKI, Z, op . cit . p. 115 y CARRERE d'ENCAUSSE, H. op.cit. p. 378 ss.-
(38) véase nuestro El Imperialismo ruso , ya citado.-
(39) cit. HELLER, M. op.cit. p. 12/13.-
(40) idem, p. 13.-
(41) ibidem, p. 58.-
(42) cit. HELLER, M. op . cit. p. 63.-
(43) idem, p. 63.-
(44) WILSON-BACHKATOV, op. cit..p
(45) cfr. WILSON BACHKATOV op. cit. p. 292.-
(46) HELLER, M. op.cit. p. 77.-
(47) SCHMIDT-HAUER, Ch. op.cit. p. 215.-
(48) cfr. WILSON-BACHKATOV. op.cit. p. 226.-
(49) idem, p. 239.-
(50) recientemente LECOMTE ha publicado en L'Express "L'Armée rouge broie du noir. j-VII-1990.-
(51) con referencia a los "nuevos bárbaros" que no hablan ruso, convertidoen la lengua unificadora del Imperio. Cfr. Wilson- BACHKATOV, op.cit. p. 93.-
(52) SCHMIDT-HAUER, Ch. op.cit.p. 276.-
(53) L'Empire eclaté. La Revolté des Nations en URSS. Paris, 1979. hay edic. castellana: Bs As, El Cid, 1982.-y nuestro: Estallará
(54) la Unión Soviética ?. La Nueva Provincia, 27-IV-1990.-
(54) curiosamente hemos observado inclusive la sublevación del "nacionalismo ruso" contra la Unión Soviética -básicamente rusa- en defensa de su integridad, frente a los desmembramientos nacionales. Brzezinski (op.cit.p. 113) señala que "entre enero de 1987 y mediados de 1988 se produjeron unos trescientos mil perturbaciones nacionales -algunas de ellas en escala de masas- en nueve de las quince repúblicas soviéticas no rusas". Véase asimismo el renacimiento nacionalista y de la "idea rusa" en movimientos como el Pamiat y en publicaciones como "La JOven Guardia" o "Nuestros contemporáneos".-
(55) véase la estadística que publica Alfonso Echánove en: Lituania frente al imperio de Gorbachov. en Razón y fé, abril de 1990, p. 360.-
(56) cfr. pág 126.-
(57) L'anarchie, p. 25.
(58) idem, p. 26.-

(59) cit. SCHMIDT-HAUER, Ch. p. 287.
(60) cfr. op. cit. p. 52/3.-
(61) idem, p. 17.-
(62) según Brzezinski, Z. op.cit. p. 128.-
(63) cfr. SCHMIDT-HAUER, Ch. op.cit. p. 301.-
(64) HELLER, M. op. cit. p. 117.-
(65) op.cit. p. 18. Cuando el periodista alemán escribió el texto aún no se aplicaba la "perestroika", sinque ello implique que consideremos que ésta modifique radicalmente el panorama.-
(66) op.cit. p. 37.-
(67) el estado actual de la crisis económica se refleja claramente en los gráficos que completan el reciente trabajo de Brzezinski. Véase págs 315 ss.-
(68) SCHMIDT-HAUER, Ch. op. cit. p. 36.-
(69) WILSON-BACHKATOV. op. cit. p. 23.-
(70) op.cit.p. 113.-
(71) cfr. SCHMIDT-HAUER, Ch. op.cit. p. 47.-
(72) véase WILSON-BACHKATOV, op. cit. p. 27.-
(73) véase VOSLENSKI, Michael. La Nomenklatura. Los privilegiados en la URSS. Bs As, Crea, 1981 , retomando y desglosando la antigua tesis de Milosvan Djilas. La nueva clase. (edic. varias).-
(74) CARRERE d'ENCAUSSE, H. op.cit. p. 37.-
(75) SCHMIDT- HAUER, Ch. op.cit. p. 99. Sobre los privilegios véase también CARRERE d'ENCAUSSE,H. op.cit.p. 24 y 34.-
(76) op.cit. p. 138.-
(77) op.cit.p. 139.-
(78) véase BRZEZINSKI, Z. op.cit. p. 73.-
(79) cfr. WILSON-BACHKATOV, op.cit. p. 39.-
(80) según afirma WILSON-BACHKATOV.op.cit. p. 41 "la norma era la familia de un solo hijo".-
(81) SCHMIDT-HAUER,Ch. op.cit. p. 47. menciona los casamientos "interesados" limitados a obtener residencia fija en la ciudad .Asimismo "el censo de 1979 establecía una mujer de cada seis de treinta a sesenta años está divorciada" según WILSON-BACHKATOV.op.cit.p p. 51.-
(82) cit. HELLER,M. op. cit. p. 166 al sociólogo soviético Lepeshinski
(83) WILSON-BACHKATOV.op. cit. p.280 , que a la vez resalta el aumento de jubilados entre 50 y 70 millones a la fecha.
(84) "los sociólogos soviéticos consideran que "el enemigo más temible de la familia es en la actualidad el alcoholismo". cit. HELLER,M. op.cit. p. 182.-
(85) WILSON-BACHKATOV. op. cit. p. 102.-
(86) cff. WILSON-BACHKATOV.op. cit. p. 118.-
(87) cfr. SCHMIDT=HAUER, Ch. op.cit.p. 141.-
(88) cit. SCHMIDT-HAUER, Ch. p. 148. Cfr. con nuestro Terra et Urbs y citado.-
(89) véase BRZEZINSKI, Z. op.cit. p. 53.-
(90) véase nuestro: Algunos aportes sobre una pequeña ciudad transformada en un gran estado: el caso de Moscú. Jornadas de Historia Universal . Córdoba, noviembre de 1983.-
(91) op.cit. El gran fracaso.
(92) ~~Olga a Gorbachov. 1000 anni di cristianesimo in Russia. Torino, Paoline, 1988.-~~

BIBLIOGRAFIA.-

-.BERNARDI, Aurelio. Los problemas económicos del Imperio romano en la época de su decadencia, en : CIPOLLA, Carlo y otros. La decadencia económica de los Imperios. Madrid, Alianza, 1973.

- BRZEZINSKI, Zbigniew. El gran fracaso. Nacimiento y muerte del comunismo en el siglo XX. Bs As, Javier Vergara, 1989.-

- CARRERE d'ENCAUSSE, Helene. El expansionismo soviético. La mezcla de naciones en la URSS. Bs As, El Cid,1982.-

- CARRERE d'WNCAUSSE, Helene. El poder confiscado. Gobernantes y gobernados en la URSS. Bs As, Emecé, 1983.-

- FERNANDEZ UBIÑA, José. La crisis del siglo III y el fin del mundo antiguo. Madrid, Akal, 1982.-

- FERRILL, Arthur. La caída del Imperio romano. Madrid, EDHASA, 1988.

- HELLER, Michel. El hombre nuevo soviético. De la utopía a la realidad. Bs As.Sudamericana-Planeta, 1985.-

- LECOMTE, Bernard. URSS. L'anarchie. L'Express, 1 junio 1990
L'Armée rouge broie du noir , idem.
La Russia face á l'UrRSS. 8 junio 1990.

- MAZZARINO, Sante, El fin del mundo antiguo. México, UTEHA, 1962.

- MELNIK, Constantin. La 3me. Rome. Expansion ou déclin de l'Empire Comuniste. Paris, Grasset, 1985.

- SCHMIDT-HAUER, Christian. Los rusos de hoy. Cómo son y cómo viven. Barcelona, Planeta, 1981.

- VOSLENSKY, Michael. La Nomenklatura. Los privilegiados en la URSS. Bs As, Crea, 1981.

- WILSON, Andrew- BACHKATOV, Nina. Los jóvenes de la perestroika. Bs As, Javier Vergara, 1989